

SANTIAGO CHILE.

FURIA

MARZO 1982 N°3



MUJERES
PARA EL
SOCIALISMO

Una Publicación de
LAS MUJERES SOCIALISTAS DE CHILE.



EL 8 de MARZO.

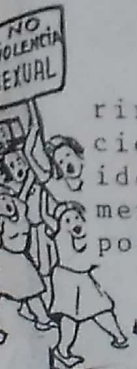
Se puede estar de acuerdo o no con la celebración del 8 de Marzo, el "día internacional de la mujer". Bien puede ser, porque los hechos que se conmemoran hacen referencia casi exclusiva a reivindicaciones políticas y laborales; o, bien, porque un sólo día no es suficiente para conmemorar las luchas de aquellas que sostienen "la mitad del cielo"; o, porque el homenaje significa un nuevo escamoteo -con banda de música- de un problema que internacionalmente aún presenta visos de no-resolución.

Todo eso es cierto.

Sin embargo, podemos ver este día, aún un solo día, como símbolo. Como un símbolo que tiene la capacidad de extraer imágenes, recuerdos, propósitos, de la parte oscurecida de la historia; como símbolo de lucha, de rebeldía de las mujeres; como símbolo de su no-aceptación. Como expresión de un nuevo valor ético, develador de mitos y prejuicios persistentes y agobiantes que han determinado para las mujeres la condición de humilladas y ofendidas, desde siempre.

Cómo empezó a prefigurarse este símbolo?

La verdad, en esta historia, había tanto que hacer; adquirir alma, humanidad, aprender a leer, a escribir, a ejercer oficios, a independizarse, a asumir la vida, a decidir por sí; a identificarse con las "otras", organizarse y luchar larga y duramente por ser "sujeto" de derechos civiles; por ser ciudadana, por votar, por elegir.



Aprender las ciencias, participar en la cultura; desarrollar habilidades, procedimientos.

Entonces, descubrir que el amor por los hijos, por los hombres, no bastaba. Que no eran suficientes muestras flamantes condiciones de ciudadanas, ni aún nuestra observancia política; que allí estaban las guerras y las dictaduras; la explotación, la miseria, los crímenes y la violencia...

Habíamos aprendido a leer pero estábamos invisibles en la historia; habíamos aprendido a escribir y estábamos garabateando la torpe y trágica continuidad de la historia en nuestros hijos.

Allí surgió la conciencia, allá la crítica: las mujeres empezamos a decir NO; a rechazar la condición de ser un mero puente biológico (algo más cultas, con derecho a hablar, pero no a ser escuchadas) entre pasado y futuro.

Entonces le pusimos un nuevo rostro a nuestra lucha. A esa lucha por ser humanamente co partícipe en la historia que comienza.

Adherir al 8 de marzo es empezar por un día. Es empezar a observar y mirarnos hacia adentro; hacia lo que somos, hacia lo que proyectamos. Es mirar nuestro propio rincón e insertarlo en el mundo; es mirar y comprender los significados de nuestro propio quehacer duplicado por la fábrica y por la casa; es ejercer nuestros derechos y nuestras obligaciones a estar realmente en el mundo de la política, de la creación de organizaciones, en la humanización del poder, en la construcción de proyectos sociales.

Adherir al 8 de marzo es unirnos en el símbolo, no solamente a los primeros Congresos Internacionales de Mujeres, a Clara Zetkin, a las huelgas de mujeres, a la movilización universal antifacista; a Alejandra Kollontai que ruborizó a la revolución rusa planteando la revolución del amor.

Ni es tan sólo conmovernos por las 129 mujeres en huelga, en Nueva York, a quienes el patrón, el propietario les cerró las puertas de la fábrica y prendió fuego al edificio, un 8 de marzo de 1908...

Es también descubrir a 6 millones de mujeres quemadas, durante cuatro siglos de cultura cristiana occidental, por ser distintas; por manejar hierbas y medicinas; por intentar someter a la naturaleza: Recordemos a las Brujas.

Y es por todas aquellas que en nuestro oscurecido Cono Sur están gritando por el derecho a la vida de aquellos que han parado: por las mujeres de los desaparecidos, por las encadenadas a las rejas de plazas y Congresos, por las huelguistas de hambre.

por las madres "locas" de la plaza de Mayo; por todas aquellas que hubieron de entender con dolor -no con palabras- que el cariño y el amor no bastan para retener la vida de los hijos, de los esposos; que hay que estar en la lucha, adentro y afuera de la casa.

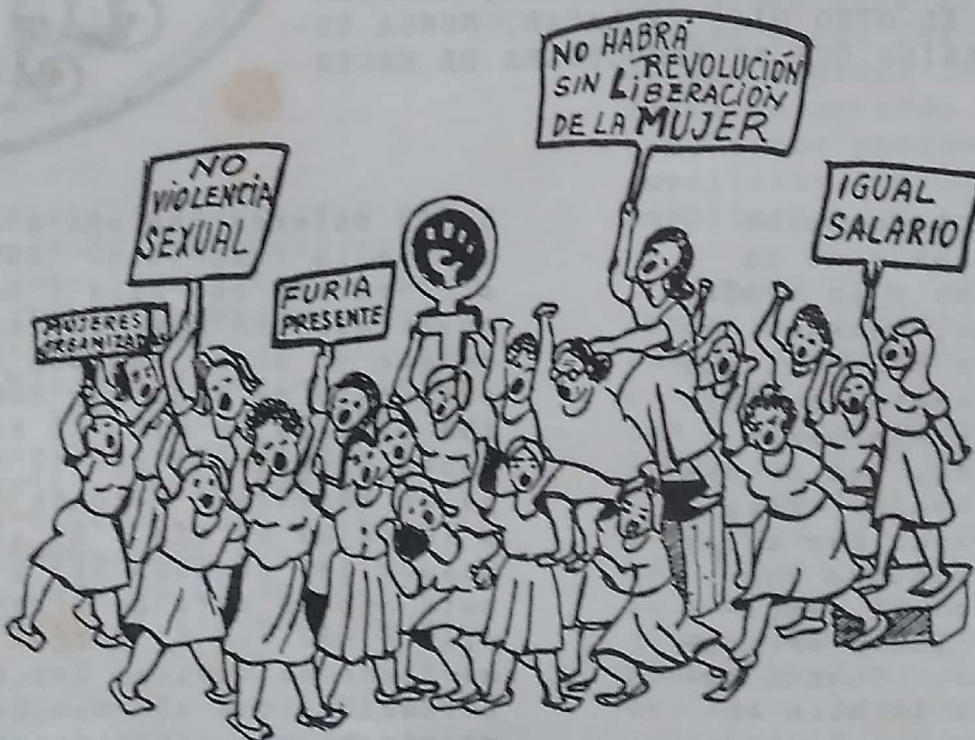
Pero, es también por la Estela, por la Juana, que lavan pañales, cinco mil cuatrocientos pañales por niño -creced y multiplicaos-; por la Carmen, de rodillas en el barro cosechando porotos, tomates, la simiente que plantó; por las miles de Marías que infatigablemente cocinan-friegan-limpian trapos y platos ajenos. Por Ester, la de los dedos rotos de pelar almendras, en silencio, junto a sus hermanas, en cadena de agro-industria.

Es, en fin, por todas aquellas humilladas, violadas y ofendidas... siempre más que los humillados y ofendidos.

Y es también por nosotras.

A veces un solo día, un solo símbolo sí basta para comprender que todo es político; que todo va a ser tremendamente político para todas las mujeres. Y entonces, quizá -en otro día- nos recontraremos y aprenderemos todas, una y otra vez, a colmar nuestras futuras alamedas.

Adela H



VIVIMOS TRABAJAMOS LUCHAMOS

- PENSABA QUE ERA MUY BONITO Y NORMAL QUE LAS MUJERES GANARAN SUS PROPIOS PESOS, QUE NO DEPENDIERAN DE NADIE.

- EL SILENCIO ES UNA CARACTERISTICA DE ESTE TRA BAJO.

- LA MUJER ESTÁ TAN ENCERRADA EN SUS PROBLEMAS, TAN AMARGADA CON LO QUE PASA, TAN IMPOTENTE...

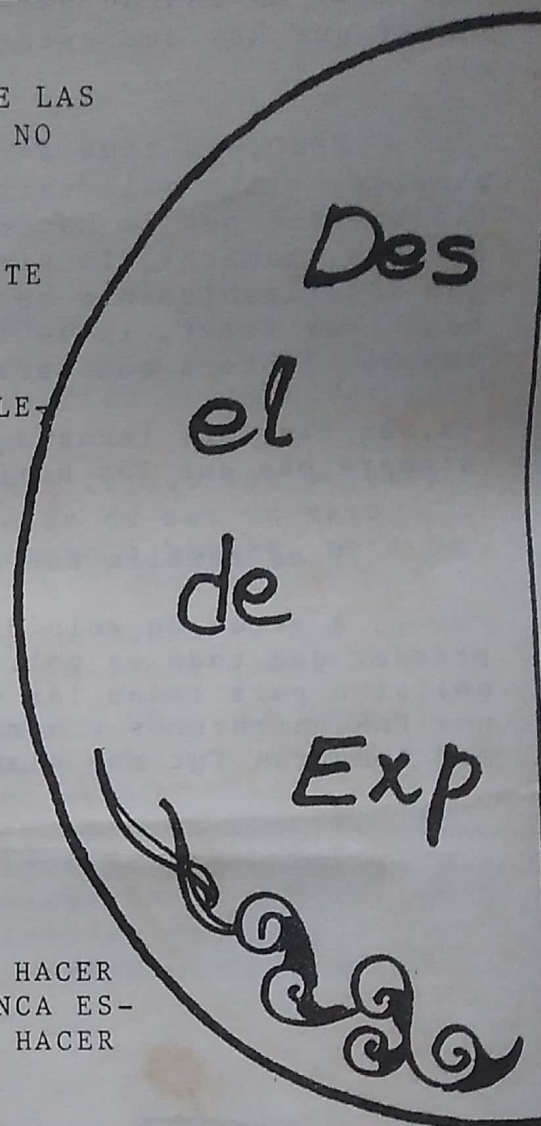
- LOS DEDOS HECHOS PEDAZOS PUES NO LES DAN INSTRUMENTO ALGUNO PARA TRABAJAR.

- NO TIENE JUICIO ACERCA DE LA REALIDAD, DE POR QUE LA CESANTIA, DE POR QUE LOS PROBLEMAS.

- LLEGAN A LA CASA A BARRER, A LIMPIAR, A HACER DE COMER PARA EL OTRO DIA, A LAVAR. NUNCA ESCUCHE DE UN MARIDO QUE SE PREOCUPARA DE HACER COMIDA.

Había escuchado mucho hablar del trabajo de la mujer campesina y lo tenía muy idealizado, pensaba que era muy bonito y normal que las mujeres ganaran sus propios pesos, se sintieran autosuficientes, que no dependieran de nadie. Para llegar a trabajar con ellas conversé con algunas que me miraron como si pensarían que yo no iba a ser capaz de hacerlo. Cuando entré a trabajar lo hice en las cuadrillas que trabajan en los damascos que son de

6 ó 7 mujeres, con una que dirige la cuadrilla. Fuí a conversar con ella y me quedó mirando como diciéndome que yo no necesitaba ese trabajo, y me dijo que cómo iba a trabajar allí si estaban pagando \$5 por la caja de damasco. Recogen 8 a 10 cajas al día. El año pasado les pagaban \$15 y este año no estaban ofreciendo más que \$5 porque no tiene salida, no hay exportación, que sé yo. Ella me miraba mal, como despectiva, en el sentido que no



de
jardin
las
Potadas

me la iba a poder, que el trabajo de sol a sol era muy duro, que las escaleras eran muy pesadas, que ellas no comían en todo el día más que damascos y que había que caminar muchos kilómetros para llegar al trabajo. Me incluyeron, pero en todo caso me advertieron, pero con risitas "como tú no te la vas a poder, al segundo día ya no vas a querer ir más". Fuí el primer día a las 7 de la mañana, caminamos como 4 kilómetros hasta el predio; al

llegar nos entregaron canastas, cajones de frutas y unas escaleras grandes y todo lo teníamos que cargar nosotras, hasta los cabros chicos. Yo no llevaba cabros chicos, pero para qué decirte, al primer damasco ya estaba super agotada, es muy duro y si uno cree que las mujeres conversan, o se ríen, o cantan es mentira, están todas en silencio, trabajando muy apuradas por 7, 8 ó 10 horas. Hay competencia, cada una compite con la otra, es trágico.

La cuadrilla es nada más que para contratar el trabajo. La jefe es la que rinde cuentas si se llegan a perder muchos damascos, y ella también tiene que asegurar que las mujeres van a seguir yendo al tercero o cuarto día de la cosecha. Esa mujer asegura la continuidad del grupo para el empresario. Cuando sacan los damascos son de una rapidez increíble, yo toavía no aprendo la técnica, es como estar poniendo y sacando ampolletas... miles y miles de ampolletas.

Cuando los damascos están abajo no es problema, pero cuando están arriba subes la escalera con un canasto, lo llenas y bajas rápidamente, lo echas en la caja y luego vuelves a subir. Se hace un alto a la hora del almuerzo con lo que llevan de la casa, que puede ser tomates. Los niños comen damascos todo el día. Muchas prefieren no hacer ese alto. Los niños y las niñas sin distinción ayudan a la madre.

A las 5 de la tarde terminan, después viene el pesaje y vienen saliendo a las 6; ahí caminan hasta 3 ó 4 kilómetros para llegar a su casa, muchas con los niños al hombro. Llegan a la casa a barrer, a limpiar, a hacer de comer para el otro día, a lavar. Nunca escuché de un marido que se preocupara de hacer de comer. Una mujer me dijo que "su marido era muy buen marido pues barría la casa mientras ella no estaba". Pero en general no hacían nada en la casa aunque estuvieran cesantes. Por lo que escuché, desde que empezaron los años malos de los campesinos, las mujeres están trabajando en recolección de frutas estén malo

bien pagadas, como sea. Hay gente que al final ha trabajado incluso sin recibir un peso. En las sandías pasó que trabajaron y después les dijeron que los precios estaban muy bajos y que las sandías y los melones los iban a votar y no les pagaron.

La mayoría de las mujeres trabajan en muy malas condiciones por desesperación, porque no hay para comer en la casa. Si ellas se juntaran y decidieran no ir a los predios subirían los precios por que si no la fruta se pudriría. Además, hay otro problema: vienen muchas mujeres de Santiago. Algunas se alojan

en galpones y otras simplemente en los caminos, algunas se van allegadas o le pagan a una familia campesina. No son familias completas sino mujeres con los cabros chicos que están toda la temporada, em-

piezan con los porotos verdes en noviembre y de ahí dura hasta marzo que termina con la vendimia. Hay predios en que no reciben mujeres con niños. En otros casos, cuando hay mucha demanda, aparte de bajar los precios, les quitan la ración. Las mujeres con niños buscan los predios donde dan ración pues con ella "paran la olla" o la venden para salir del problema. Los niños los ponen en una cola y van de atrás recogiendo, pero no les pagan. Yo ví un capataz que le dijo a una mujer porque ella le dijo "mi hija está recogiendo igual que yo" (una niña de 10 años), entonces le dijo "sí, pero le hace bien aprender", y eso fue todo.

Cuando hay mucha demanda buscan a las mujeres más jóvenes, no a las mujeres de más experiencia. Prefieren a las mujeres entre 30 y 40 años porque ella concentra parte de ser joven y estar en su capacidad con la experiencia. No toman a las mayores de 40 y a las menores de 15 años. En una parte dijeron que no tomaban menores de 15 años "porque se reían mucho". El silencio es una característica de este trabajo.

La cosecha de almendras es peor. Llenar una caja de pepas de almendras es muy difícil, además hay que sacar la cáscara verde y después la cáscara dura; generalmente, al segundo día tienen los dedos hechos pedazos pues no les dan instrumento alguno para trabajar. Están todo el día de pie y en silencio, y

se van formando en el suelo verdaderos cerros de cáscaras y ya al tercer día, como no mandan personal a barrer o sacar las cáscaras, las mujeres se van sumergiendo en verdaderas rumas. Además, más abajo es de cemento y aunque afuera hagan 34 grados de calor, a las 2 horas de estar paradas en el mecón empiezan a sentir frío en las piernas, en el cuerpo. Una que llevaba 20 años trabajando allí, me contó que se enfermó de artritis y reumatismo por el frío del suelo, por estar de pié y además por la humedad de las cáscaras. Ganaban \$40 por cajón y se hacían 2 y medio o 3 diarios. Los hombres apalean los almendros y traen las almendras a las bodegas. No hay mujeres apaleando almendros, no porque las mujeres no quieran, sino porque para los patrones ese trabajo "es de hombre."

Hay salarios discriminados para hombres y mujeres. Los hombres se van a los trabajos mejor pagados, por ej. apalear almendros. Ese trabajo delicado de la mujer al manipular el damasco, la uva y los tomates de exportación, es muy mal pagado. A las mujeres no les pagan las horas extras, pero a los hombres, aunque igual son temporeros, les pagan las horas extraordinarias.

Algo positivo que encontré es que las mujeres del poblado se juntaron y fueron a pelear con el administrador del fundo o el patrón por



que antes el coloso que repartía el agua se paraba en todas las casas. Ahora se paraba una vez en el camino y las mujeres debían caminar sus 7 cuabras con los bidones al hombro. Hace menos de dos meses atrás, un día se juntaron todas y se fueron a pelear con el administrador y consiguieron que el coloso de nuevo se parara casa por casa. Se unen y se desunen por cosas bien puntuales, el agua, la asignación familiar, pero no se juntan en algo estable.

Muchas de ellas han estado en el Centro de Madres y no les gustó la experiencia porque dicen que "vigilaban mucho las reuniones y querían saber todo lo que hablaban; porque no dejaban a su comadre estar ahí porque decían que era comunista". Les gustaba porque podían conversar que era más importante que aprender algo. Decían: "cuando converso yo sé lo que le está pasando a la señora de más allá, y a veces hasta se puede ayudar". Supe de algunas que habían ayudado en partos sin haber estado nunca en uno: "claro, si mi vecina estaba en el problema había que ayudarla y la ambulancia no llegaba, así que ahí mismo recibimos al cabrito". Las mujeres tienen solución para todos los problemas, incluso cuando queda la placenta adentro.

Yo no tenía idea pero es increíble la brujería que hay en Chile. Una señora me dio prácticamente una conferencia de la diferenciación entre "curandera", "meica" y no me acuerdo que otra. La meica es la comadrona, atiende las heridas, ve las aguas, es más cien

tífica. La curandera ve la mente, es más una especie de Zulma, (astróloga y orientalista popular), hace males o sacan la suerte.

Lo que ví como una necesidad muy grande es que todas quieren hablar de sus problemas. La mayoría son problemas económicos, de la imposibilidad que el marido o ellas mismas encontraran trabajo, las condiciones de no tener pan. Me llamo la atención que se vestían bien, son mujeres pobladoras que venían de Santiago. Parece que la mayor parte de la plata se la gastaban en ropa de Taiwán. Había una mujer con dos niños, en tercer grado de desnutrición, flaquísimos, pero a la guagua la vez con sus buzones de toalla, todo perfecto. Aquí hay una diferencia con la mujer campesina; según ellas "no se visten", es decir, no compran ropa, arreglan la que tienen o la que les regalan. No se pintan. En cambio la mujer pobladora se preocupa ella de "estrenar las pilchas" como dicen. La campesina se preocupa primero de la comida, ven la necesidad de comer y de comer a sus horas. Se preocupan del niño, porque ahí el grande no se alimenta tanto. Muchas campesinas son solidarias con las mujeres pobladoras que van a trabajar al campo. Dicen: "me compadezco de ellas" cuando las ven dormir debajo de un árbol con sus chiquillos, y que están en peores condiciones que ella porque no tienen una casa en ese momento. Muchas se comparan de los niños y dicen "yo nunca reñazo", "dejo que calienten agua o un platito de comida para el niño".

Ahora, también las critican bastante porque según ellas no se preocupan de los horarios de comida, porque aparte de que se preocupan sólo de vestirse, se preocupaban de "pinchar" con los trabajadores los días viernes, porque se iban a tomar a los clandestinos con las guaguas, que las mujeres de la ciudad son muy despreocupadas y por eso "los pajaritos se les mueren".

Las mujeres jóvenes son más desprejuiciadas, la mayoría ha trabajado de empleada doméstica en Santiago y llegan al campo más libres para pensar, "se ríen con los hombres", según me han dicho. La mujer de más de 25 años o la mujer casada, que es lo mismo que vieja, guarda compostura; ella no se ríe con los hombres y los trata de usted.

Si el marido está cesante y la mujer trabaja, el que gana la plata es el que manda. Pero en eso de mandar hay mucho paño que cortar. Los cabros chicos respetan mucho más al padre aunque sea la madre la que se saque la mugre trabajando. Eso es real. Ahora la mujer está parando la olla pero con la esperanza que el hombre va a ir a buscar trabajo. El hombre sale en la mañana y no llega hasta la noche y a veces se la pasa durmiendo todo el día. La crítica de ellas nunca la escuché delante del hombre. Hubo un caso en que el marido lo contrataron para cortar porotos. Ella estaba trabajando y él le dijo que no fuera más, pero siguió yendo porque estaban pagando muy bien. Fué como tres veces más y nada más, porque eran puras peleas. Según ella, las peleas eran porque él es celoso, pero yo creo que es otra la cosa. Como el hombre es está trabajando le gusta llegar



a tomar sus pilseners, a veces se les pasa la manito, pero según ellas "tienen la casa a la vuelta de la loma", por lo que no es problema.

Si han trabajado juntos, nunca le va a ayudar a preparar la comida. Cuando las mujeres tienen rabia dicen que están aburridas y se quejan porque el hombre no les ayuda, se van de pelea pero sin pasar a algo más concreto. Si ellas traen la plata a la casa dicen "ahora él ya no me grita ni me pega". Es como si hubiera un inicio de conciencia, pero de ahí a que el hombre asuma su responsabilidad con los hijos...no son capaz ni de darles un plato de comida. Sería distinto si la mujer le dijera "bueno, yo estoy trabajando, dales tú la comida". Porque la mujer la deja hecha, es sólo calentarla. Y eso es lo que las mujeres alegan. Le he escuchado a algunas decir "cómo los hombres pueden ser tan inútiles"; "sólo saben hacer té", me dijo una. Dicen que en los matrimonios jóvenes hay cambios, pero yo no lo ví. La protesta es con rabia y amargura, pero no pensando en hacer algo para cambiarlo. Cuando hablan con rabia, le echan todas las culpas, todas las pestes al marido: porque no tenían trabajo, porque eran brutos. Yo les pre-

guntaba por la situación económica y las fábricas que echan gente, como para decirles que hay algo más que ese hombre bruto, pero muchas de ellas dicen que "trabajo hay, lo que pasa que no se preocupa en buscar".

Alegan porque el marido le pegó sin tener siquiera una razón: "se emborrachó, llegó a la una de la mañana y porque no le serví la comida me pegó". Una decía: "a veces le he echado en cara que es un flojo, que no trabaja, que yo trabajo demasiado y estoy cansada, que me voy a ir". Las mujeres lo que más amenazan es con irse con sus cabros chicos. "A veces se queda callado y es como si no me escucha, eso me da rabia. Otras me pega, pero nunca me da una explicación". La mayoría de las mujeres las encontré con problemas de neurosis, de mucha rabia porque no hay explicación para nada, el poder es todo.

Ellas producen lo mismo con los niños, un día lo regalonean y al día siguiente, por nada, le "pelan el espinazo a palos".

El hombre es totalmente reacio a dar una explicación. Eso lo conservan como un bastión masculino y no dan explicación, y menos a la mujer. Nunca hay posibilidad de diálogo; o la retan o la castigan, nada por lo que ella se queje tiene ningún valor... La mujer está tan encerrada en sus problemas, tan amargada con lo que pasa, tan impotente...Y además, como no lee diarios ni escucha noticias está tan alejada del mundo exterior que no tiene juicio acerca de la realidad, de por qué la cesantía, de por qué los problemas. Entonces, le alega al marido y pelea con él porque quedó cesante, no le cabe en la cabeza que los cortaron a todos, no lo entiende. El marido está tan mal también que se desahoga pegándole a ella y a los cabros chicos. Toda la rabia se la va guardando por dentro y explota en la casa.

Clara



POEMA

El Sagrado Matrimonio

Papá tomó posesión
de la cabecera
de la mesa.

Papá recibió
el pedazo más grande de carne
más huevos que nadie
la silla más suave
el mejor lugar en la cama
y, de su confesor
un mandato nada despreciable,

Así fue que papá
todas las noches
hizo lo que tenía que hacer,

Fué imposible para mamá
negarse.
Vomitó aplicadamente
toda su vida
y pujó constantemente
niños de su cuerpo.

Ella empezó a tener
un odio espantoso
a todo lo que fuese duro
a todo lo que fuese impuesto
aún a ese cuello de camisa
almidonado,

¿Cuántas veces
asesinó esos pedazos de miseria
en sus sueños?
Y todavía no tenemos
mayoría en el Parlamento,

M. v. d. S.

AVISO PARA MUJERES

VIOLENCIA CONTRA LA VIOLENCIA CON LAS MUJERES VIOLENCIA SEXUAL VIOLENCIA

¡ NO ME PONGAS LA MANO ENCIMA !

"No me tocas" es una casa para mujeres que están maltratadas por sus hombres. Mujeres que huyen porque sus hombres son muy posesivos con ellas. En general no saben a donde ir. Aquí pueden vivir un tiempo hasta que encuentran una pieza o una casa. Nos costó mucho conseguir la casa, porque había poca cooperación de la municipalidad, pero la conseguimos. También hay lugar para niños hasta quince años. Póngase en contacto. Teléfono.....



Encontramos este aviso en una revista de un país Europeo. Allí también hay muchas mujeres de distintos niveles sociales y culturales, que están sometidas diariamente a abusos físicos, o, más sutilmente, restringidas en su libertad de acción.

En Europa y los Estados Unidos existe una conciencia colectiva, entre las mujeres, de esta violencia cotidiana en sus hogares y ellas empezaron a tomar medidas al respecto.

Pensamos que es un paso importante atacar de esta manera la violencia y la falta de democracia en la propia casa, a pesar de la resistencia que ofrece la sociedad en su conjunto y más particularmente los hombres quienes se ven amenazados existencialmente por estas muestras de rebeldía de las mujeres.

Consideramos que es muy necesario exigir relaciones democráticas y libres en nuestros hogares. ¿Si no las tenemos en casa, como podemos conseguirlas en la nueva sociedad a la cual aspiramos?

"Tengo 65 años. Me casé a los 20 con un viudo con cinco hijos. Vivíamos en Chillán. Como era mayor que yo, daba confianza y además yo tenía ganas de salir de mi casa : pura miseria.

"Ahí llegué al tiro a hacer de todo, con cinco chiquillos, imagínese. Bueno, la vida es así, yo ya estaba acostumbrada... y empecé a limpiar la casa, a cocinar, lavar, planchar y encima a cuidar los hijos de él. En la noche me metía agotada a la cama, ya no daba más".

"Bueno, y de noche nos acostábamos. En realidad lo quería hartito y al principio no lo pasé tan mal. Pero él tenía sus mañas: colócate así m'hijita y asá, como si una fuera un palo".

"Y empezaron a llegar los hijos: el primero, el segundo... Después del tercero le dije que bastaba, que estaba harta, que no quería pasar la vida embarazada... ¿Y sabe qué me dijo? que el matrimonio era para eso, que uno tenía relaciones para tener hijos, que siempre había sido así. Bueno, todavía lo quería, pero ya no sentía mucho: ¿Cómo quiere que una sienta, trabajando como bestia todo el día y además con un hijo en las entrañas permanentemente? Una se embrutece tanto..."

"Entonces el empezó a acusarme: que no servía para la cama, que me echaba como una vaca, que era frígida..."

LOS HIJOS DEL ODIO.

Eso de la frigidez, siempre me lo echaba encima. Después empezó a gritarme y pegarme; por el pelo me llevaba a la cama".

"Y nacieron cinco cabros más. Llegué a odiarle tanto..."

"Entonces supe que el odio también engendra, que no es sólo el amor..." como dicen.

"¿Y, sabe qué? Cuando nació el número nueve, la matrona me tenía lástima. Me dijo: señora, Ud. ha sufrido lo suficiente. Me llevó al hospital y me ligaron las trompas. Nunca se lo conté a él. Tenía 35 años."

"Un tiempo después agarré a mis cinco hijos (cuatro se habían muerto mientras tanto) y me fuí de la casa. Nunca más volví... Me vine a Santiago. Era muy dura la vida al principio. Trabajé como animal para mantener a mis cabros..."

"Pero desde que salí de esa casa viví tranquila. Por último, una tiene su dignidad, no?".

Maruja

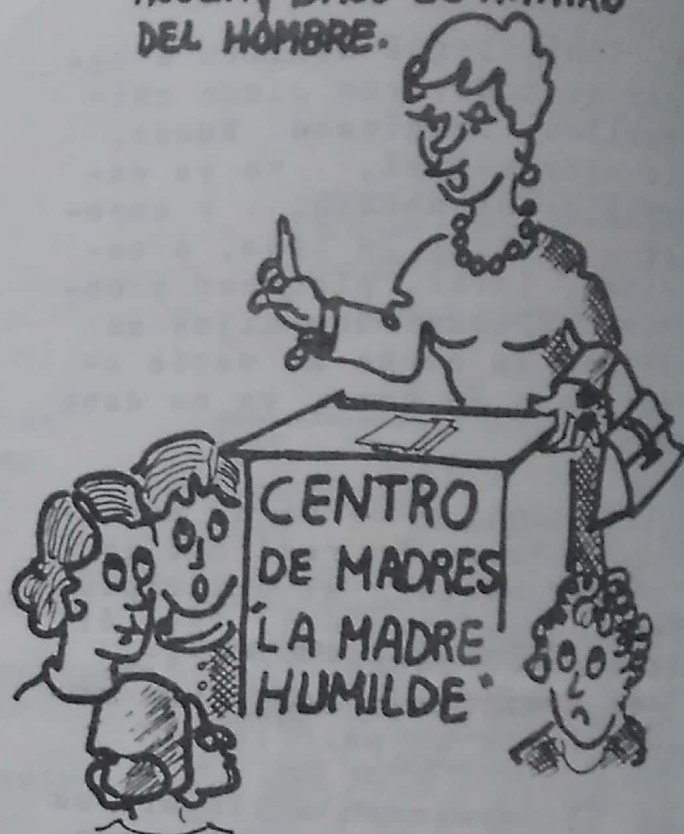
EL LUGAR

DE LA MUJER

EN EL

MUNDO DE PINOCHET.

LA PATRIA NECESITA
A LA MUJER EN SU HOGAR,
EN SU PAPEL DE MADRE Y
MUJER, BAJO EL AMPARO
DEL HOMBRE.



En esta sección presentamos las imágenes, opiniones, proposiciones ideológicas y de acción de los dirigentes-hombres y mujeres del Régimen dictatorial chileno.

No sólo porque nos parezcan aberrantes, antidemocráticas, perversas o estúpidas; sino porque, además de ser sustentadas y/o aceptadas por las grandes mayorías de mujeres chilenas -a las que solemos llamar "tradicionales" y "conservadoras" son compartidas por

amplias mayorías de mujeres y hombres de la oposición, quienes no perciben en el interior de sus propias familias, la derivación profundamente reaccionaria de la conducta femenina tradicional.

No todos aprueban es cierto, el "lugar de la mujer en el mundo de Pinochet"; pero tampoco, aparentemente, lo rechazan. Sobre la condición de la mujer sigue extendiéndose aquel tupido velo. [F]

El aparato clave a través del cual se destilan los "valores" para las mujeres chilenas, es la "Secretaría Nacional de la Mujer". Instituida en los inicios del régimen, cuenta con oficinas y "voluntarias" en todas las ciudades y pueblos del país. Ejerce su tuición sobre todos los Centros de Madres y las juntas de vecinos del país; colabora con Municipios e Intendencias e, incluso, ha tenido bastante ingerencia en los programas oficiales de educación formal e informal para las niñas-madres del futuro.

Su mandato es "luchar por preservar y restablecer los "sagrados valores de la familia". Para ello debe, naturalmente, acabar con los "errores" y barrer con las "aberraciones" de nuestro pasado democrático. Y así lo dice.

Pero también lo dicen los discursos oficiales. Lo dice el Presidente y lo dice la Sra. Presidenta. Lo dicen en revistas especializadas y en cartillas educativas para las poblaciones. Lo dicen en saludos de Pascua y Año Nuevo; para el día del Padre, de la Madre, del Anciano, y del niño; para un desfile militar, para un estreno. Y lo dicen así :

Negando la "igualdad" del hombre y la mujer.

Declarando "muy peligrosa" la concepción de que "da lo mismo ser hombre que mujer".

Sostiene que los movimientos de las mujeres que luchan por la igualdad demuestran que "la mujer tiene un concepto errado de sí misma".

Declara que la dignidad del rol de la mujer es el cumplimiento de los "Servicios" que le corresponden porque son "propios de su naturaleza". Su misión debe ser "la más humilde": La función de la cocina, de la atención del niño y en general misiones físicas.

Advierte a las activistas de esta nueva ideología que "DEBEN formar esta conciencia en las mujeres que tienen a su alrededor".

En las relaciones hombre-mujer, observa "TENEMOS QUE COMBATIR permanentemente esta tendencia a la indiferenciación de los sexos".

En las relaciones padre-hijo, señala la ideología que se comienza a imponer que: la educación "ES DEBER DEL PADRE", "SAGRADO" e "IRRENUNCIABLE".





Pone alerta a la sociedad "permisiva" que autoriza el "MAXIMO DE EXPANSION DE LA INDIVIDUALIDAD".

Dice que los padres actúan con "timidez", con una especie de "falta de seguridad" pensando en que a lo mejor están coartando a ese nuevo ser "en su derecho a ser libre".

Habla de que se están creando "verdaderos monstruos". Que "lo natural" es que el niño aprenda a renunciar, a someterse a una disciplina, a entender que la vida no es para obtener todo lo que él desea desde el primer momento de su vida consciente".

Recuerda que "esa serie de valores van realmente orientando la educación en el sentido que el verdadero beneficiario sea el hijo que viene después de nosotros y en el cual nosotros nos proyectamos".

Que educar es entregar nociones de respeto. Que hay que velar por "no fomentar la rebeldía del niño".

Que los padres transmiten sus valores y sus principios a los hijos y por eso tenemos que tener fé "en lo que vamos a INCULCAR" para que estos valores lleguen a los hijos y "a través de ellos se transmitan a las generaciones futuras".

Que en Chile hay una "TAREA MUY GRANDE QUE REALIZAR en la labor de EDUCACION FAMILIAR dentro de los sectores más modestos de la población".

Que la mujer modesta ha tenido el peso de la carga familiar y el hombre "no le ha tomado el peso a la AUTORIDAD QUE LE CORRESPONDE EN LA FAMILIA".

Se impone el deber ("TENEMOS") "de ajustar el rol del hombre y de la mujer".

Considerando la misión de la familia dice "TENEMOS que proyectarnos más allá de las generaciones vivientes y materiales. Hay legado de valores espirituales y generaciones. Hay legados que se han transmitido por ge-

Advierte "TENEMOS LA OBLIGACION DE ENTREGARNOS AL FUTURO. No sólo a nuestros hijos. sino a todas las generaciones futuras". Es "NUESTRA MISIÓN MAS GRANDE". En ello también se liga el sentido de la familia con el sentido de patria. (Afianza la ideología de la dictadura a través de la nueva concepción de familia que comienza a configu-

Ya en el orden práctico, acepta que la mujer trabaje fuera del hogar siempre que "mantenga como prioridad en sus sentimientos y en su corazón SU ROL FEMENINO DE MUJER Y DE MADRE".

"La historia y la familia se dan la mano permanentemente" -recuerda- afirmando que la crisis mundial y la crisis de la familia, son producto de una manipulación de los enemigos -el marxismo- por lo que se debe reforzar la vida familiar en Chile, cuya misión es entregada a la Secretaría Nacional de la Mujer.

A sus agitadoras las instruye:

"Hagan ver a las mujeres que el hogar es como un Chile pequeño; que la patria nace en la familia; que la misión más humilde de la vida del hogar es la misión más grande del destino de la patria".

Recuerda a sus activistas:

"Ustedes que sienten este fervor y este cariño por Chile, pueden perfectamente proyectarlo a la vida familiar y proyectarlo en las charlas, en las reuniones que tengan".

A sus agitadoras, a quienes llama "voluntariado", les pide que unan los conceptos de Hogar y Patria, identificando la misión de la mujer dentro del hogar, con su servicio a Chile y de esa manera dignificar las funciones femeninas".*

* Los conceptos han sido seleccionados del documento "Mujer, reflexiones para el análisis", colectivo de mujeres chilenas en España.



¿Dónde están?

Hemos entrevistado a algunas de las mujeres miembros de la "Agrupación de Detenidos Desaparecidos".

Más que una entrevista es esta una conversación con algunas mujeres de la Agrupación de Detenidos Desaparecidos. Ellas desde 1973, en que se inauguró en nuestro país la iniquidad de "desaparecer" a los detenidos políticos, han recorrido infatigablemente las prisiones, cuarteles, tribunales; se han encadenado a las rejas del Congreso; han hecho huelgas de hambre; han suplicado, exigido y han rezado: No ha habido respuesta para ellas.

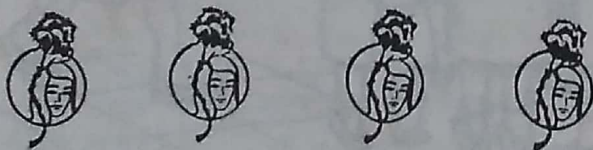
También han reflexionado sobre sí mismas, sobre sus circunstancias; sobre las maneras en que nos ha tocado ser humanas.

Esto es algo, muy poco, de lo que nos dijeron. Las preguntas que les hicimos no han sido transcritas. Eran a veces una mirada, un apretón de manos; un dolor en la garganta; nuestro inmenso apoyo.



"Soy miembro de la Agrupación de Detenidos Desaparecidos; una mujer más de los cientos de mujeres que hay en Chile y que desde 1973 y los años que han seguido recorre y ha recorrido: cárceles, campos de concentración, ha golpeado las puertas del Ministerio de Defensa, Justicia, Juzgados, Corte Suprema, etc.; detrás de un Recurso de Amparo de esos que jamás se ha dado lugar; detrás de noticias de nuestros seres queridos, detenidos, sacados un día o una noche del hogar, de casas de amigos, de su trabajo y llevados a lugares secretos de detención de donde jamás han vuelto.

He sabido mil y una vez lo que es el dolor más inmenso y lo que es aferrarse a la esperanza... esa esperanza que es vida y de la cual me niego a separarme.



Es difícil en pocas palabras detallar o tratar de hablar de lo que han significado estos años para mí y mis compañeras de la Agrupación; lo que significa acostumbrarse a ese puesto vacío para mí y esos puestos vacíos para las compañeras que tienen más de un hijo desaparecido, que tienen en muchos casos a su marido o, en el caso del hombre, a su compañera también desaparecida.

Yo, como la mayoría de las mujeres que componemos la Agrupación somos y fuimos dueñas de casa, esposas y madres.

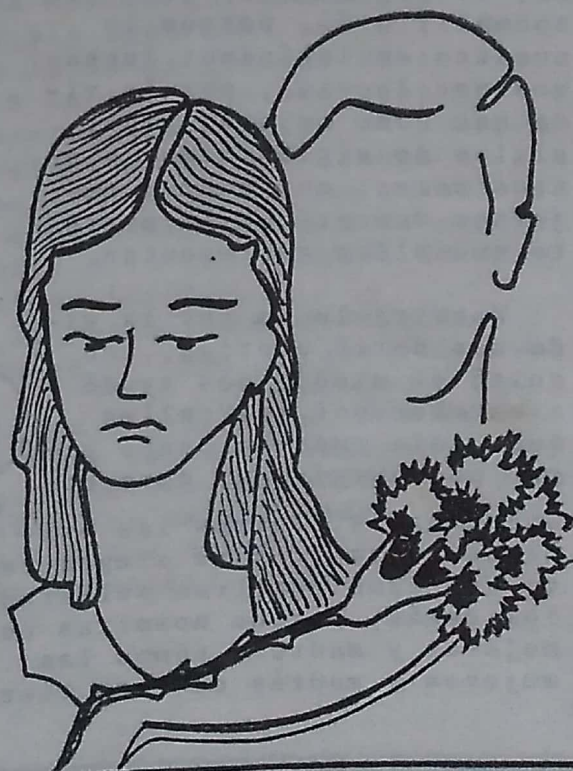
Muchos hijos y maridos, de acuerdo a la tradición democrática que existía en nuestro país, pertenecían a partidos plenamente aceptados y respetados; partidos que tenían representación -en muchos casos- en el Congreso, que funcionaban libremente; nadie había dicho jamás que era ilegal pertenecer a ellos.

Reconozco sí, que yo, en lo personal, muy poco o nada sabía de su funcionamiento, es tan difícil cuando una vive dedicada a la familia y a los quehaceres del hogar tomar un libro y leer de esas cosas de ideología, de teorías, ¡que se yo! . Sólo sé que mi hijo era estudiante, de 20 años, bueno, sano; tan preocupado de las condiciones de vida de nuestro pueblo, de los trabajadores, deseando recibirse pronto para volver todos sus conocimientos en esos compañeros que quería como hermanos y con los cuales compartía casi todos sus días. Luchaba por un ideal, un ideal a pesar de los años, dolo-

res y discursos de personajes del régimen que pretendían enloquecer diciéndome que es nefasto, que es un engaño y otras cosas; a pesar de todo ello cada día me doy más cuenta que es lo correcto.

Bueno, con dolor reconozco que muy poco o nada sabía, ahora pienso que me hubiera gustado conocer más de ello, haber podido participar, dar ideas, que sé yo, ayudar. Muchas veces he maldecido estas cuatro murallas de mi casa que a pesar de haber encerrado tantas alegrías, sirvieron también para aislarme del mundo, de las demás personas, de los problemas comunes, de la lucha de los que quiero y hoy ya no tengo a mi lado.

¿Por qué? a veces pienso, ¿por qué? ese auto-engaño mío de encerrarme solo en mis co-



sas, mis problemas, mi felicidad y la de mi familia, ¿por qué? ese egoísmo de mis padres, de mi marido por aislarme dentro de una casa, aislarme de la sociedad de la cual yo también soy parte, ¿por qué? no hablarme de lo de todos y yo incluida dentro de ello. No soy, no fui un ser tan desvalido, tan necesario de protección como un niño. Necesitaba y ahora más que nunca me doy cuenta, saber, participar con todos en lo de todos.



Ahora he debido aprenderlo y con tanto dolor; porque cuando mi hijo desapareció y empezó mi amargo peregrinar me fui encontrando con otras mujeres; muchas otras mujeres como yo que habían sacado todas sus fuerzas, que habían secado sus lágrimas para buscar, para exigir respuestas, que habían olvidado el miedo porque a pesar de que teníamos el terror y la fuerza encima no podíamos ni debíamos sucumbir a él, porque lo nuestro es legítimo; luchamos por la vida, por la vida que como mujeres y por siglos de siglos damos a otros seres; no podemos dejarnos vencer por la muerte que ellos representan.



Nuestra lucha por la vida nos abrió puertas, nos quitó el miedo, nos ayudó a marchar por las calles que nadie todavía osaba pisar por exigir sus derechos



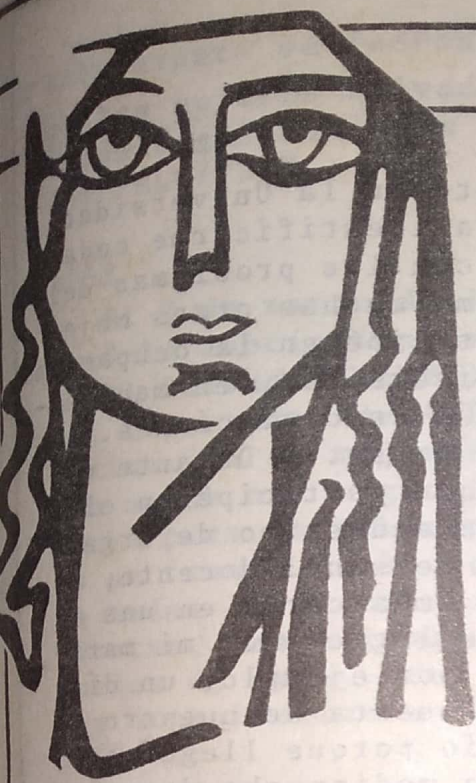
encadenados. Fuimos las primeras en salir y me alegro tanto que tras nosotras salieran los demás, porque nosotras como mujeres y madres, somos las mujeres y madres de esta tierra,

de los obreros, de los profesionales, de los estudiantes, de las futuras generaciones libres de esta tierra, que hoy ya claman y luchan por justicia, y que la tendrán.

Mi experiencia en la Agrupación ha sido enriquecedora, he aprendido lo que significa la palabra Solidaridad, lo que quiere decir, pienso que es bueno que las mujeres nos unamos y luchemos unidas. Si nos hubiéramos juntado antes, al no tener puntos de unión y sin la experiencia que hoy tenemos, creo que habría sido difícil funcionar juntas. Siempre las mujeres cuando tenemos un hogar, nos cuesta tanto salir de él... como que siempre las cosas deben estar muy claras, para que con el escaso conocimiento que muchas veces tenemos de la sociedad y de los problemas que en ella existen y nos afectan, nos atrevamos a salir. Pero una vez que esto se produce, hacemos el tiempo necesario. Las ollas y las camas deshechas dejan de ser el móvil de nuestra vida y ocupan el lugar que les pertenece... de ollas y de camas y así es que sin esa tiranía diaria, nos decidimos a vivir, a luchar, a dar de nosotras todo lo que tenemos en nuestra inmensa capacidad.

Las mujeres somos fuertes y muy duras; lo descubrí aquí mirando a las demás y a mí misma. Lo probé en las huelgas de hambre, en el encadenamiento y la cárcel; no he visto aquí

esa mujer débil y miedosa que necesita protección incluso de sus hijos. He visto más valentía y fuerza que la que nunca pensé ver en toda mi vida.



La Lucha de las Mujeres en El Salvador

La Lucha de las Mujeres en El Salvador

En El Salvador el 30% de las mujeres participa en el proceso productivo. En general, tienen condiciones de trabajo peores que la de los hombres. Es así como las obreras reciben un 25% menos de salario que los hombres que hacen igual trabajo. La situación de la mujer campesina es aún peor; trabaja sólo tres o cuatro meses en la cosecha del café y del algodón, sin contrato de trabajo y sin seguridad social, llevando a sus hijos durante la larga jornada de trabajo. Muchas campesinas se van a la ciudad a trabajar como empleadas domésticas u obreras. Las que no lo consiguen terminan en la prostitución. Vender frutas es otra ocupación típica femenina. Cargando un canasto de piñas y naranjas. Así quedan expuestas a la represión de la policía y además, a la explotación de prestamistas que cobran altísimos intereses. Muy pocas mujeres tienen la posibilidad de estudiar y las que lo logran, llegan a ser por lo general profesoras o enfermeras. Es normal que una mujer tenga 6 a 9 hijos. Los anticonceptivos son conocidos sólo en las ciudades. La atención de las mujeres parturientas es deficiente pues muy pocos hospitales cuentan con maternidades. Los niños nacen mostrando altos niveles de desnutrición, ya que las mujeres no reciben alimentación adecuada durante el embarazo.

Ruptura en los roles tradicionales

Durante los últimos diez años algunas mujeres salvadoreñas han llegado a la conclusión que la única manera de cambiar esta situación y llegar a la liberación definitiva de su pueblo, es la revolución.

Las primeras mujeres que participaron en la lucha fueron estudiantes y profesoras, creando condiciones materiales para que los hombres las implementaran de modo que la mujer pasó a ser la "participante silenciosa". Esto cambió en los años 1968 y 1970, cuando las mujeres condujeron las grandes huelgas educacionales.

La politización y combatividad creciente de las mujeres salvadoreñas significó la posibilidad de un cambio en los roles tradicionales de hombres y mujeres, junto a las nuevas relaciones surgidas en el proceso revolucionario. La historia de María Candelaria Navas, miembro de la Asociación de Mujeres de El Salvador, es un ejemplo de ello: "Al principio trabajé como profesora en una escuela básica. El contacto con los niños pobres de las zonas marginales hizo que tomara conciencia y me comprometiera en la lucha del personal docente. Mientras tanto tuve dos hijos que ahora tienen 15 y 16 años.

Al mismo tiempo que participaba como docente en la organización de profesores empecé a estudiar en la universidad por las noches. Como

estudiante en la Universidad comencé a identificarme cada vez más con los problemas del país. Como muchas otras mujeres, participé en la ocupación de la Universidad, en manifestaciones y demostraciones. Casi caí presa... Durante el período que participé en el trabajo clandestino de organizar al personal docente, tuve que embarcarme en una lucha ideológica con mi marido. Así, por ejemplo, un día cerró la puerta de nuestro dormitorio porque llegué a casa a la medianoche después de una reunión. Además, también tuve problemas con los compañeros de la organización. Cuando discutieron asuntos de mujeres se pusieron muy nerviosos y se reían como un mecanismo de defensa. Tenían miedo, no querían conversar de aquellos temas importantes en el campo de su propia existencia. Se sentían atacados en aquellos sentimientos que estaban conectados con los códigos y pautas de pensamiento tradicionales.

Desde que las mujeres empezaron a participar en la lucha ya no están totalmente disponibles en la casa. Eso ha significado un cambio en la estructura material de la familia al participar el hombre en los quehaceres del hogar.

Cada día hay más mujeres que se organizan para participar en la lucha. Después de las profesoras y estudiantes fueron las vendedoras de las ferias y callejeras. De

esta manera se fueron afiliando las mujeres salvadoreñas a las organizaciones de masas del FMLN/FDR".

AMES

El 8 de marzo de 1980 se creó la Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES). La meta más importante de AMES es la organización de mujeres que todavía no se han organizado en la lucha para la liberación. AMES es un frente amplio de mujeres de todas las capas sociales: obreras, campesinas, estudiantes, dueñas de casa, etc. Es una de las organizaciones de masas del FMLN/FDR.

Es difícil decir en este momento cuantas mujeres exactamente participan en la lucha armada, pero es un hecho que al interior de las organizaciones que forman el FMLN/FDR existe una gran participación de las mujeres en todos los niveles: en posiciones de dirección, el porcentaje de mujeres es del 40%.

AMES pone de manifiesto la importancia de la mujer salvadoreña en la liberación de El Salvador. Aparte de su trabajo en el campo de la alimentación, la educación y la salud, AMES está escribiendo la historia reciente, juntando testimonios de mujeres en las guerrillas, en las cárceles y en los campos de refugiados. Con esto se persigue dos finalidades: registrar experiencias de mujeres y cómo éstas llevan a otras mujeres a la toma de conciencia de los problemas de la mujer y de la sociedad.

Las campesinas están casi totalmente organizadas por lo que el trabajo de AMES es menos ne-

cesario en el campo. El grupo más difícil de alcanzar es el de las mujeres de la clase media. Puesto que el analfabetismo es más bajo en la ciudad, se piensa que AMES puede alcanzar a las dueñas de casa repartiendo volantes. AMES trata de romper la división tradicional de roles al interior de la familia al estimular una participación igualitaria de los miembros en las tareas domésticas. En este momento ya se está pensando en el futuro, cuando esté instalado el Gobierno Revolucionario y Democrático. Las mujeres de AMES vigilarán que después de la victoria no se cometa el error de mandar a las mujeres a sus casas, como ocurrió en otras partes. AMES hace todo lo posible por divulgar el papel que la mujer jugó y está jugando en la lucha.

(Estracto de 'Alerta')

A
M
E
S



Análisis

Nos preocupamos de la teoría porque la furia en sí no es suficiente para negar la opresión. De nada nos sirve atacar sin tener un objetivo claro. Si no nos preparamos responsablemente, nuestra lucha carecerá de efectividad.

POR QUE SOMOS FEMINISTAS : LAS PREGUNTAS OLVIDADAS



Ser dueña de casa, obrera o profesional, ser militante política son estados que no necesitan ser justificados. Sin embargo, adscribirse a una posición feminista implica de inmediato así que nos formulamos enseguida la pregunta inversa, ¿por qué debemos justificar el hecho de ser feministas? ¿por qué cuando hablamos de feminismo esto provoca tantos problemas? ¿por qué se ve al feminismo como un peligro?.

Pensamos que se debe a que el feminismo replantea las "preguntas olvidadas" sobre la relación entre los seres humanos. La izquierda ha venido planteando la necesidad de un cambio social, de un cambio de estructura hacia una sociedad democrática, de un proyecto socialista popular alternativo al capitalismo, olvidando que el cambio de estructura es también un medio para lograr nuevas relaciones sociales que se hagan realidad en lo que llamamos "la nueva sociedad".

La comprensión del feminismo no es posible sin un cuestionamiento profundo de nuestras prácticas, de nuestros valores, de nuestra moral: lo que hoy somos como seres humanos. Junto a una adscripción ideológica por el cambio de estructuras, el feminismo implica también cambiar nuestros comportamientos, romper con la noción de jerarquía no sólo sobre las clases sociales sino romper con toda noción de desigualdad social.

Considerar el feminismo como "un instrumento de la burguesía para desviar a las mujeres de la lucha fundamental que es la lucha de clases", no se sostiene. Las más importantes corrientes del feminismo vienen de la izquierda y ven su lucha vinculada simultáneamente con la lucha por la transformación del sistema capitalista. "No hay liberación de la mujer sin socialismo y no hay socialismo sin liberación de la mujer", es no sólo una profunda esperanza, sino una intención política y un objetivo a lograr. De allí que el feminismo socialista plantee la necesidad de que las mujeres de las clases oprimidas relacionen su lucha de opresión de un sexo sobre el otro con la lucha por superar las condiciones de opresión de su clase; como así mismo, que las mujeres de los países del Tercer Mundo relacionen esta lucha con la lucha por la liberación de sus pueblos. No hay pues, contradicción en una práctica política que intenta cambiar las relaciones capitalistas que consolidan la condición de opresión de la mujer junto a un intento de cambiar las relaciones entre hombres y mujeres, como hoy existen, con la práctica política de la izquierda. Lo importante es cómo el feminismo y la izquierda se pueden beneficiar mutuamente, formulando objetivos políticos que pudieran constituirse en una base para esta relación.

Pero, no por el hecho de relacionarse con otras luchas, las mujeres deberán subordinarse a los objetivos de clase y nacionales. Sólo cuando aparecen organizaciones autónomas fuertes es cuando las mujeres comienzan a conseguir cambios importantes en su situación y en su conciencia.

La lucha de clases como la lucha por la liberación de la mujer, es no sólo una lucha por cambiar las relaciones sociales de producción sino y fundamentalmente una lucha ideológica. La situación de subordinación y opresión de la mujer aparece en todas las formas de organización social, y descansa principalmente en la existencia de una ideología patriarcal que define para la mujer una situación de subordinación basada en el sexo. Este sistema de representaciones permea toda la sociedad y, atraviesa los diversos modos de producción. Es así como sigue vigente aún en los países socialistas.

La ideología patriarcal establece una diferenciación jerárquica entre los sexos que ha venido siendo explicada como de origen "divino" o "biológico", con desconocimiento de sus determinaciones culturales y sociales. Para la izquierda, la determinación básica es la económica y es así como la segmentación sexual queda oscurecida por un análisis de clases. Los movimientos de mujeres, desde una perspectiva independiente y por el socialismo, representan un intento de realización de una genuina síntesis de la perspectiva marxista y feminista, es decir, vincular el análisis de la división sexual con el análisis de la división de la sociedad en clases.

Otra acusación al feminismo, es que éste como fenómeno social es propio de los países desarrollados y que poco o nada tiene que ver con América Latina. El hecho que el feminismo haya nacido en los países ricos no significa que las mujeres de América Latina y del resto del mundo no puedan nutrirse de esa corriente.



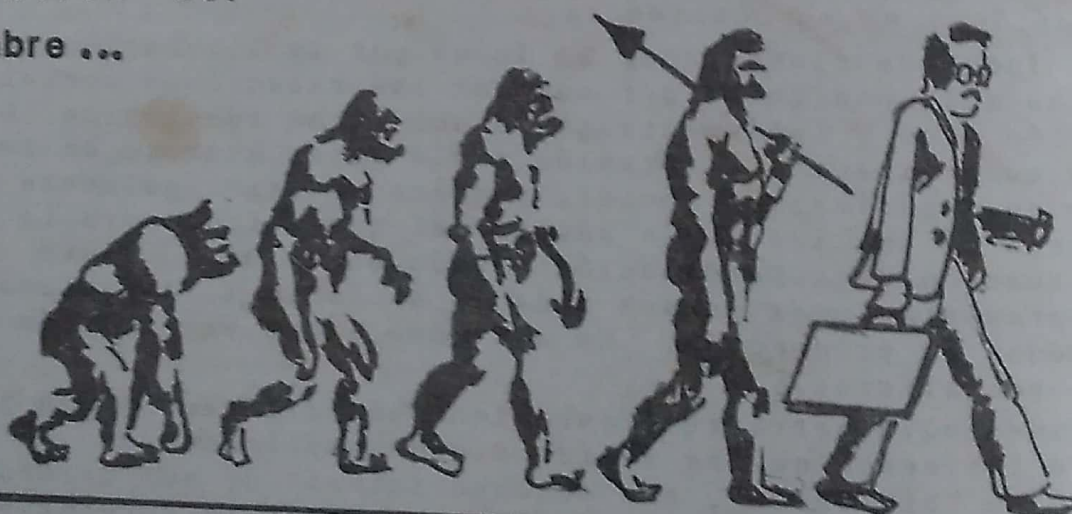
Si así fuera, el marxismo, -también nacido en un contexto social diferente al nuestro- no podría encontrar cabida entre nosotros. También se dice que la formulación feminista no interesa a las mujeres de pueblo sino a las intelectuales "pequeño-burguesas". De igual modo podría sostenerse que al pueblo, en un momento dado, no le interesa la revolución sino la satisfacción de ciertas reivindicaciones inmediatas. Sin embargo, la tarea de la vanguardia política es formular correctamente un proyecto que permita el paso de la alienación de la clase a la toma de conciencia de sus intereses. Así mismo, si esperamos que todas las mujeres

sean feministas para plantear entonces el problema de su condición, nuestro discurso resultaría obviamente innecesario. De allí la importancia de la vanguardia feminista-socialista, pues a la enajenación de la mujer le opone un discurso liberador,

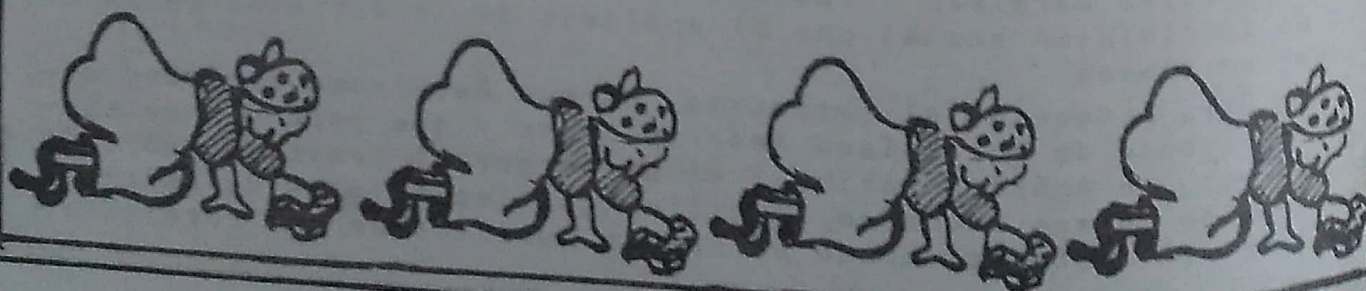
El movimiento de liberación de la mujer y su lucha por el socialismo, hace pensar que no podríamos aceptar una sociedad socialista sobre las mismas bases de desigualdad que el capitalismo. Lo que se busca es un socialismo basado en los principios de igualdad, libertad y dignidad que han sido viciados sistemáticamente por la ideología patriarcal,

Elisa

evolucion del
hombre ...



y de la mujer



Cartas



el correo de las Furias



En esta oportunidad publicamos un excelente trabajo del Colectivo de Mujeres socialistas chilenas en Madrid que analiza la condición de la mujer a la luz de conceptos feministas, en dos momentos político-sociales tan diferentes hoy, como lo son la dictadura militar en Chile y la evolución democrática española. Dada la extensión del trabajo, hemos reproducido aquí algunos párrafos que nos ilustran del contenido total; y, en páginas que siguen, otros referidos más explícitamente a los propósitos de la dictadura con respecto a la mujer.

Hasta ahora no sabíamos de la existencia del colectivo de mujeres, ni ellas de nosotras, las furias; desde ahora sabemos que vamos caminando juntas.

¡Un saludo fuerte y solidario para nuestras hermanas en el exilio! **F**

Este trabajo no pretende ser una respuesta total de la forma y motivaciones de la represión y manipulación de la mujer en todas las culturas y en todos los tiempos, sino que intenta, fundamentalmente, transmitir a nuestras congéneres los análisis que hemos hecho y las primeras conclusiones a que hemos llegado, después de dedicarnos a tratar de entender, compartir y solucionar los problemas que enfrentan las mujeres en esta sociedad.



1. En la búsqueda de la raíz de la "condición de la mujer", nuestra primera inquietud fue llegar a aislar las propiedades de ésta QUE HAN DETERMINADO Y QUE DETERMINAN ACTUALMENTE EL QUE LA SOCIEDAD -A TRAVES DE NORMAS LEGALES, RELIGIOSAS Y MORALES- HAYA TENDIDO DIRECTA Y ESPECIALMENTE A LIMITAR Y DESNATURALIZAR LAS DIVERSAS POTENCIALIDADES DE LA MUJER (su capacidad sexual, su capacidad de estudio, su capacidad de trabajo, su capacidad creadora, su sentido de independencia y, en general, sus posibilidades de lograr una madurez, que le permitan comportarse como una persona adulta) y, por otro lado, se propenda y se haya propendido específicamente a colocar a la mujer en una situación de absoluta DEPENDENCIA durante toda su vida, para satisfacer sus más mínimas necesidades, como las de cobijarse bajo un techo, cubrir su cuerpo y alimentarse para no morir.



Analizadas las normas legales y morales a que nos referimos, hemos llegado a una primera hipótesis: LA CONFORMACION DE LA PERSONALIDAD DE LA MUJER NO ES UN HECHO NATURAL, SINO IMPUESTO, ya que, de ser un hecho de la naturaleza intrínseca del ser-humano-mujer, no se habrían requerido, por millones de años, tantas limitaciones, reglas, castigos ni esfuerzos para lograr un comportamiento como el deseado, pues la sola fuerza del instinto la habría llevado a cumplir los fines y roles que hoy y siempre se le han impuesto por la fuerza bruta o por la ley.

Nos preguntamos ¿qué tiene la mujer diferente del hombre que, en sí mismo constituya un elemento que la condene irremisiblemente a ser gobernada, que la coloque en la imposibilidad de crear y ser sujeto activo del desenvolvimiento de la Humanidad?

El principal objeto de este documento es tratar de demostrar que EL FACTOR DETERMINANTE DE LA CONDICION DE LA MUJER ES SU EXCLUSIVA Y EXCLUYENTE CAPACIDAD DE SER MADRE, CONDICION QUE LE CONFIERE EL PODER DE MANTENER LA ESPECIE HUMANA, DE SER SU PRIMERA SOCIALIZADORA Y, POR TANTO, EL SOSTEN DE LA IDEOLOGIA DE LAS CULTURAS Y SISTEMAS POLITICOS Y SOCIALES.

Si las mujeres paren o han parido a todos los seres que

existen y han existido; si es-
tán dotadas de condiciones pa-
ra alimentarlos en su primera
edad y, por tanto, son el pri-
mer contacto con las nuevas
generaciones, han tenido y
tienen por esas solas circuns-
tancias, un PODER ESPECIAL:
son las primeras socializado-
ras de las nuevas generacio-
nes; son transmisoras de la
"cultura" y, en consecuencia,
de ellas, en parte importan-
te, depende su subsistencia o
destrucción.

El factor universal de la
condición de madre de la mujer,
debe analizarse con otros fac-
tores que reúnen los mismos
caracteres y que permiten sos-
tener, que unidos, han provoca-
do las limitaciones que se ob-
servan en el trato diferencial
de la mujer.

Este "poder" de la mujer co-
mo madre, la coloca en enfren-
tamientos con el PODER, que
requiere del absoluto control
de los medios de transmisión,
a fin de asegurarse la perpe-
tuación de la IDEOLOGIA DEL SIS-
TEMA.

Es un hecho innegable que la
clase dominante en cada socie-
dad vela por la mantención de
los valores en que sustenta la
dominación. La educación -que
se proclama función principal
del Estado- constituyó uno de
los mecanismos principales con
que el sistema cultural impone
su Ideología a las nuevas gene-
raciones.

De ahí que pueda decirse
-sin temor a equivocarnos- que
la IDEOLOGIA DE UNA SOCIEDAD
ES LA DE LA CLASE DOMINANTE.

Ahora bien, ¿cómo opera
-a nuestro juicio- la repre-
sión de la mujer en relación
con la transmisión de la
IDEOLOGIA?

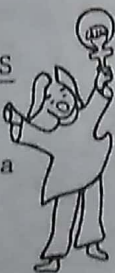
Trataremos de explicar en
este trabajo que la REPRESION-
SEXUAL -que se inicia los pri-
meros años de vida constitu-
ye el eje sobre el que descan-
sa todo el sistema represivo
y de control de la ideología,
que constituye la base de
nuestra hipótesis.

Demostraremos que mediante
el conjunto de tabúes, normas
morales, sociales y religio-
sas se impone a la mujer y
no al hombre la vía del MA-
TRIMONIO PARA SATISFACER SUS
NECESIDADES SEXUALES.

No podemos sostener que en
las sociedades a que nos refe-
rimos el hombre no sea repri-
mido sexualmente, ya que, en
la práctica, si no se casa no
puede tener relaciones sexua-
les con la mujer que apetece
y para satisfacer esta nece-
sidad, debe recurrir a la pros-
tituta. Sin embargo, es de
observar que en el hombre no
es criticado que desarrolle
sus potencialidades sexuales
y más aún, podemos constatar
que mientras más fuertemente
dotado aparece un varón, des-
de el punto de vista sexual,
tiene más prestigio "como
hombre".

La situación de la mujer,
es absolutamente distinta.
Dentro de las posibilidades
que el sistema le ofrece -y
en el que le garantiza su
total respetabilidad- debe
reprimirse sexualmente.

Acepta
-desde ya- que no es libre
ni siquiera para disfrutar
de su cuerpo.





necesitamos tu aporte y
tu opinion
hazlos llegar con quien los
entrega tu revista Furia ...